

>> LA SEMANA

> LA ESCOPETA NACIONAL

Carlos Cuesta



Una sangría que no acaba

Todos hemos visto, ya sin sorpresa, las nuevas cifras de paro. Un panorama dramático instalado en los cinco millones de desempleados. Pero lo peor de esta estadística es, como diría Juan Roig, que posiblemente sea mejor que la siguiente. Y no porque se trate de alguna maldición bíblica, sino porque ninguna de las medidas necesarias para cortar esta sangría ha sido abordada tras cuatro largos años de crisis.

Las últimas previsiones de la OCDE han evidenciado este panorama negro para España: estiman que el nivel medio de desempleo no se reducirá de forma considerable en 2012, quedando por encima del 19%; añaden que hasta finales de 2015 no se verá descender el paro a niveles cercanos al 15%; y concluyen que la tasa de desempleo sólo se situará en un nivel similar al anterior a la crisis en el lejano 2026, momento en el que, por fin, los niveles de paro conseguirían bajar del 9%.

Es decir, que mientras en Europa ese nivel del 9% es el que mantiene hoy la media del mercado laboral, España debería esperar nada menos que 15 años para poder acariciarlo.

Pero quizás sea el análisis de la situación que llevaron a cabo los técnicos de la OCDE lo que más nos deba llamar la atención. Especialmente porque, medio año después de haberse elaborado el estudio, ninguna de las recomendaciones ha sido adoptada. Y todo ello a pesar de que el presidente del Gobierno aseguró que permanecería en el cargo con el único cometido de abordar los cambios necesarios para combatir la crisis.

Entre esas recomendaciones se encontraba la de acelerar la corrección de los precios en el sector inmobiliario, punto sobre el que no sólo no se ha hecho nada, sino que se ha seguido ayudando a la banca sin exigir previamente la venta a precio real de su cartera de 39.500 millones en inmuebles. Por si fuera poco, se ha recuperado la fiscalidad en IVA más beneficiosa, de forma que el propietario del piso puede evitar una mayor rebaja del precio al contar con un recorte del precio real gracias a la rebaja tributaria.

Los expertos también reclamaban reactivar el mercado laboral con una reforma de la negociación colectiva de los salarios, punto que, tras la última reforma, lejos de haber sido solucionado, ha consagrado el poder sindical, cambio que, a su vez, ha llevado a la eliminación de topes legales a la contratación temporal y en formación. Algo que, de nuevo, no hace sino incrementar la discriminación laboral a los trabajadores más jóvenes impidiendo la regeneración natural de las plantillas de nuestras empresas.

Los expertos de la OCDE alertaban, por último, de los elevados costes de la deuda española. Por enésima vez, la necesidad de deuda se ha disparado al constatar el parón recaudatorio y la paralización de las privatizaciones de AENA y Loterías y, por si fuera poco, su coste se ha disparado al mantenerse la prima de riesgo estable por encima de los 300 puntos.

¿Cuánto tiempo habrá que esperar para ver un equipo de Gobierno que de verdad se preocupe por el paro? Espero que no mucho, porque, de hecho, los técnicos hablan ya de generaciones perdidas en España.

> EL DEBATE

¿Por qué se enfadan?

EDUARDO MARTÍNEZ ABASCAL

Los mercados siguen inquietos sobre la deuda pública de España. Las agencias de rating nos bajan la nota. No se fían del Gobierno de España (tanto central como autonómicos, que son los que gastan). Y como no se fían, nos prestan poco y cada vez más caro. El resultado es que no hay dinero y hay que hacer recortes. Esta inquietud se transmite al ciudadano. ¿Nos tendrán que rescatar como a Grecia? Veamos los números para el lector se haga su composición de lugar.

El gasto de la Administración Pública en España en 2010 fue de unos 480.000 millones de euros. Esto es, casi la mitad del PIB, que fue de unos 1.060 billones. Por tanto, el número más gordo de la economía española es el gasto público (como ocurre en todos los países europeos) y si hay problemas habrá que empezar por aquí, que es la cantidad más importante.

Durante el periodo 2000-2007 la Administración Pública española se financiaba sin problemas. La economía crecía más que sus vecinos (3,6% anual en España vs 1,5% en Alemania). Por tanto los ingresos fiscales iban bien y no había déficit público en España y sí en Alemania (-2,2% del PIB cada año). Como consecuencia, la deuda pública en España era la más pequeña de sus vecinos (36% de PIB en España vs 65% en Alemania).

Todo iba bien hasta el 2007. Sólo había un problema. Los políticos se habían acostumbrado a gastar y gastar y a prometer todo tipo de derechos y servicios que sólo un país muy rico se puede mantener. Y lo peor de todo, el ciudadano se había acostumbrado a ello. El gasto público en España creció casi un 100% en el periodo 1996-2007, mientras que en Alemania sólo creció un 12%. Y todo esto se podía hacer gracias a que el boom económico aumentaba los ingresos fiscales.

Llegó la crisis y nuestros políticos, primero, la negaron y cuando la reconocieron se dedicaron a gastar desafortunadamente. En 2009, los gastos habían aumentado en 70.000 millones con respecto a 2007. Aumentó el gasto en funcionarios, en compras... en todas las partidas del presupuesto. Y aumentó muchísimo más en las comunidades autónomas. Y esto en unos años en los que todos, empresas y familias, nos apretábamos el cinturón. ¡Vaya un dispendio! (el Plan E, ¿recuerdan?). Como además bajaron los ingresos fiscales en casi 70.000 millones por la crisis (pagamos menos

impuestos porque ganamos menos), resultó en un aumento del déficit de casi 140.000 millones de euros. En sólo dos años pasamos de tener un superávit público de 20 a un déficit de 12, es decir nos gastamos un 32% más de lo que debíamos. En 2010, el gasto público no disminuyó. Hubo subida de impuestos (IVA e IRPF) y el déficit bajó hasta los 100.000.

Como consecuencia de esto, el Gobierno tiene que endeudarse más y más. En sólo tres

años (2008 a 2010) la deuda pública pasa de 380.000 a 650.000 millones. Ahora cada contribuyente español (19 millones) debe a los bancos (por cuenta del Estado) 34.000 euros en lugar de 20.000. Su deuda personal ha aumentado en 14.000 euros en sólo tres años.

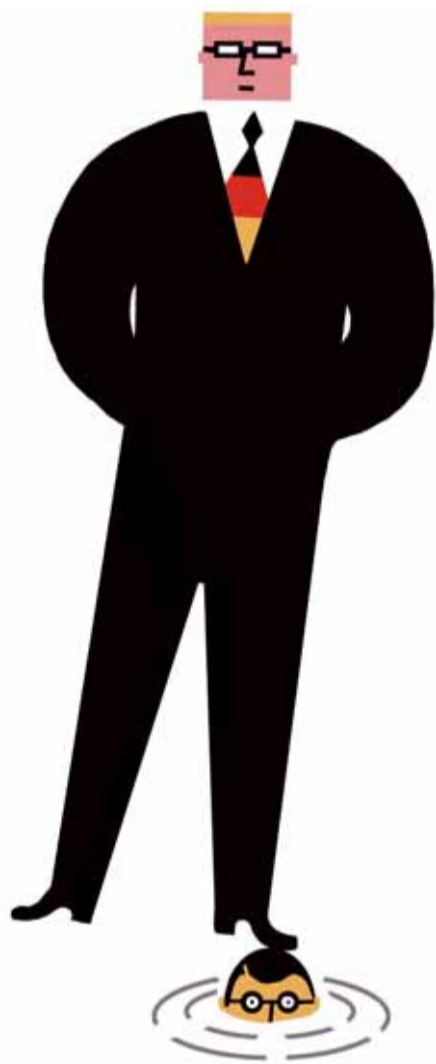
Imagínese usted que es un ciudadano alemán y tiene un amigo español al que le ha prestado 20.000 euros en el 2007, pues al amigo español le va bien y parece buena gente. Usted ha estado en España y ha visto el nivel de vida que hay. Envidiable. Al año siguiente (2008) el amigo español no le devuelve nada y le pide otros 3.000 con la excusa de que ha tenido unos gastillos.

Al año siguiente 2009, usted ya sabe que al amigo español le va mal, pero le llegan noticias de que sigue viviendo como cuando le iba bien, incluso gastando mucho más. Su amigo español no le devuelve nada, pero le pide otros 6.000 euros porque, según él, ahora gana menos por la crisis y necesita un préstamo para pagar todos los gastos que tiene. Usted se enfada, pero le vuelve a prestar. Llega el 2010. Usted ve que el cliente español no se ha apretado el cinturón como ha hecho usted. Tampoco esta vez le devuelve el préstamo

y le pide otros 5.000 euros adicionales más. ¿Es lógico que usted se enfade con su amigo español y le diga que ya está bien, que pare de gastar y empiece a devolver el préstamo?

Lo que usted pediría y es lo que nos piden los inversores (los mercados) es que paremos de gastar y demos muestras al menos de buena voluntad. Sólo en 2011 parece que el Gobierno de España (tanto central como autonómico) empieza a hacerlo. Pero ahora el problema, la deuda, es mucho más grande que hace dos años. Hemos perdido 24 meses preciosos. ¡Qué pena!

Eduardo Martínez Abascal es profesor del IESE Business School.



ARNAL BALLESTER

El gasto público creció casi un 100% en España en el periodo 1996-2007, mientras que en Alemania sólo un 12%

31/04

LA AGENDA

Por M. Gómez

● Lunes 31

OCDE. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) dará a conocer su análisis y las principales proyecciones económicas para las economías de los países del G20.

BCE. Jean-Claude Trichet finaliza su mandato como presidente del Banco Central Europeo. Mario Draghi tomará posesión como máximo responsable del organismo emisor.



Mario Draghi. /AP PHOTO

● Martes 1

Festivo. Festividad de Todos los Santos. La Bolsa de Madrid permanecerá abierta.

● Miércoles 2

Dividendos. Banesto repartirá un dividendo bruto de 0,05 euros por acción, mientras que Inditex distribuirá entre sus accionistas 0,80 euros por título.

Infraestructuras. La Asociación Española de la Carretera (AEC) organizará un debate con los principales partidos políticos sobre el futuro de las infraestructuras viarias después de las elecciones del 20-N.

● Jueves 3

G20. Los representantes de los países miembros del G20 se reúnen en la localidad francesa de Cannes. La crisis de la Eurozona centrará la atención de los grupos de trabajo. La UNE, además, pedirá a los líderes del grupo promover la implantación de una tasa para las transacciones financieras.

● Viernes 4

Producción Industrial. El Instituto Nacional de Estadística (INE) publicará el Índice de Producción Industrial (IPI) de septiembre.

La Caixa. La entidad presidida por Isidro Fainé presentará los resultados correspondientes al tercer trimestre.

● SORPRESAS

Paro registrado. El Ministerio de Trabajo dará a conocer el próximo jueves el número de desempleados registrado por los Servicios Públicos de Empleo durante el mes de octubre. En septiembre, la tasa de paro se situó en 4.226.744 personas y todas las previsiones apuntan a que la tasa seguirá repuntando. La cifra de desempleados lleva creciendo durante dos meses consecutivos y, además, octubre es un periodo en el que tradicionalmente aumenta el desempleo. En 2010, 68.000 personas engrosaron en ese mes las listas del desempleo.